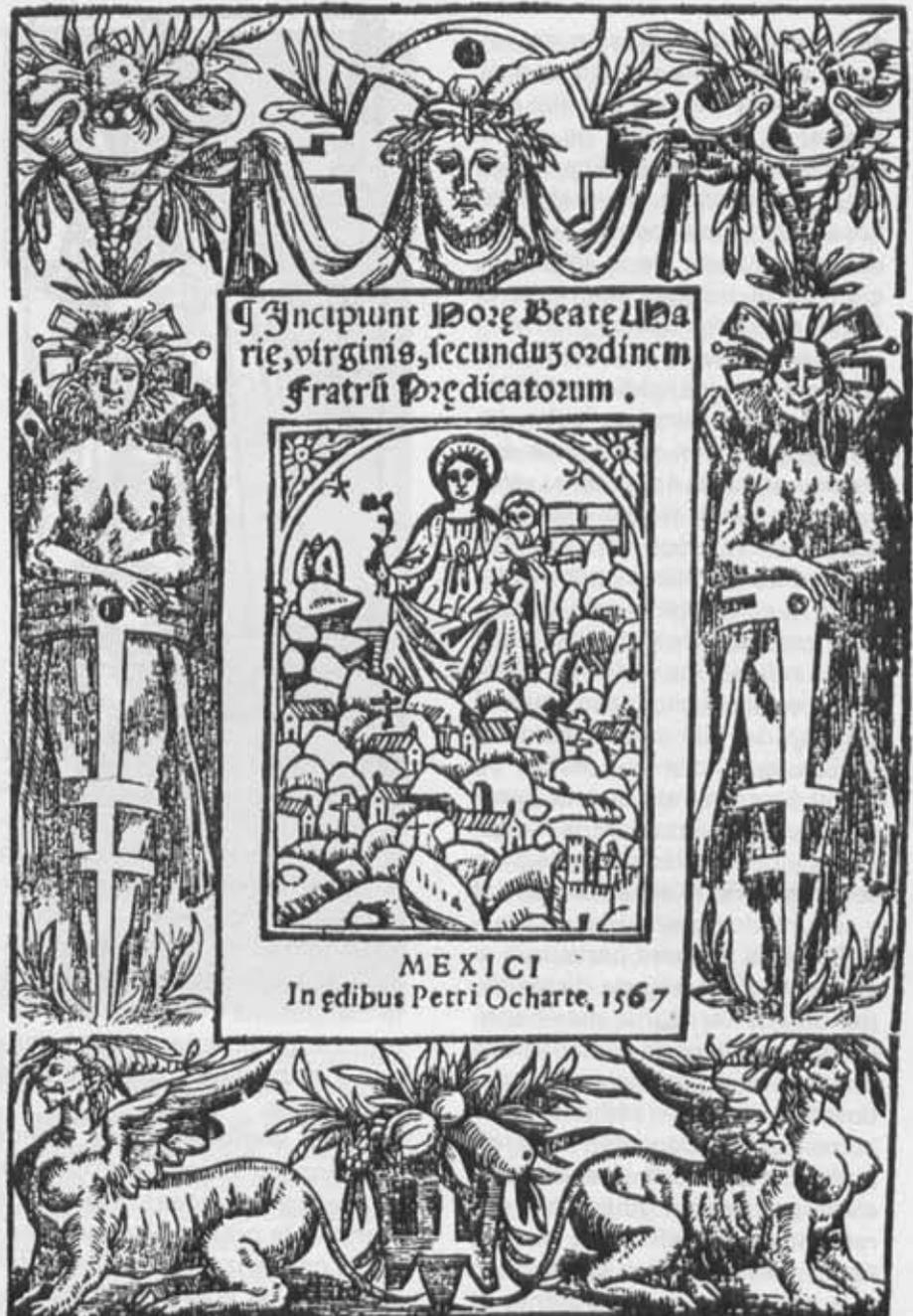


El propósito de este texto es acercarse al conocimiento de las condiciones por las cuales ha atravesado la producción gráfica mexicana y que dieron lugar a la aparición del diseño gráfico en México. Nos interesa describir, a grandes rasgos, la rica tradición editorial mexicana que tan importante papel ha jugado en la producción gráfica latinoamericana.

Queremos compartir con ustedes estas reflexiones, considerando como punto de partida el desarrollo del trabajo del diseñador, sobre la base de un perfil profesional que si bien debe adaptarse a los cambios sociales, también debe revitalizar y retomar nuestras tradiciones culturales. En particular, queremos reflexionar sobre el papel que deben jugar las escuelas de diseño gráfico respecto a la formación de profesionales en el campo editorial y en torno a la ubicación de esta práctica profesional dentro de un mercado de trabajo.

### Los orígenes de la gráfica mexicana

Se podría decir que la producción gráfica mexicana tiene sus antecedentes en la época anterior a la conquista española, en donde encontramos notables ejemplos de lo que son los fundamentos de nuestra cultura nacional. A esta época corresponden los sellos o pintaderas, realizados por los pueblos mesoamericanos y que son el antecedente más remoto de nuestra tradición gráfica. Realizados en piedra, barro cocido, madera o hueso, e impresos en piel de venado, papel amate, vasijas de cerámica y en la piel humana (de ahí el nombre de pintaderas cuando servían para la ornamentación corporal), estos sellos, de una alta manifestación cosmogónica del pensamiento mesoamericano, alcanzaron una gran expresión gráfica y servían a fines rituales, militares o de la vida cotidiana. El hecho de que se conociera en Mesoamérica el proce-



Portada de Horae Beatoe impresa por Pedro Ocharte en 1567

# TRADICION GRAFICA Y PRODUCCION EDITORIAL EN MEXICO

Gonzalo Becerra P.\*

dimiento de la impresión en relieve, antes del contacto con el viejo continente, nos permite encontrar el primer lazo de unión entre la producción gráfica autóctona y la española, que habrá de desarrollarse en todo el periodo colonial a partir de la introducción de la primera imprenta al Continente Americano.

Un antecedente igualmente importante son los códices prehispánicos que, como se sabe, se caracterizan por su excelsa expresión artística, amén de su valor histórico y por el uso del color que ha prevalecido en un sinnúmero de expresiones populares, como la cerámica, el arte plumario el papel picado y el tejido textil.

Los sellos y los códices prehispánicos son, de alguna manera, el extremo del hilo conductor de la gráfica mexicana que habrá de surgir formalmente con la introducción de la imprenta al Continente y cuyos efectos se dejarán sentir en todo el desarrollo social y cultural de nuestro país.

Se sabe, por otra parte, que al momento de la llegada de los españoles a territorio mexicano, nuestros pueblos ya contaban con una amplia experiencia en la elaboración de libros (códices) y que antes de la introducción de la imprenta de tipo móvil, ya existía una cierta producción gráfica que era realizada por medio de la xilografía en forma manual, producción que habría de servir durante el periodo colonial para evangelizar a los indígenas. Fueron los frailes franciscanos llegados a América, los que enseñaron a los indígenas las artes y oficios relacionados con la madera y la xilografía.

En el periodo precolombino ya existían, además, los murales prehispánicos realizados al fresco, que se caracterizaban por su rica imaginería y expresión plástica y colorística. Se trata de murales como los de Teotihuacan, Cacaxtla y de la zona maya.

Curiosamente, una pieza importante para el desarrollo de la gráfica mexicana son los naipes



Naipes impreso del siglo XV

para juego. Tenían un papel relevante en la vida de los conquistadores, a pesar de que su introducción había sido prohibida en el Nuevo Continente por la Cédula Real de la Corte Española, el 12 de febrero de 1538. La fabricación de naipes se hacía de manera clandestina y los artesanos dedicaban gran parte de sus recursos y habilidades gráficas para producirlos.

De la combinación de íconos sacados de naipes europeos e imágenes religiosas traídos de Flandes, la gráfica hispanoamericana comienza una primera fusión, que da como resultado tradiciones gráficas que aún subsisten en el siglo xx. Es el caso, por ejemplo, del grabado en relieve que ya era conocido en el Nuevo Mundo.

#### La producción editorial en la Colonia

La primera imprenta se instala en la Casa de las Campanas en 1539, a instancias del primer obispo Fray Juan de Zumárraga y el primer virrey Antonio de Mendoza. Con esa novedosa tecnología inicia un rico periodo de producción gráfica con características distintas a

la europea y de suma importancia para el desarrollo cultural de la Nueva España. Junto con el adelanto técnico que esto representa, llegan de Europa grabados que ilustran los primeros libros.

De esta manera se fomenta la producción de estampas, viñetas, capitulares, que requieren del apoyo de talleres e impresores para satisfacer una demanda cada vez más amplia. Entre los impresores más importantes tenemos a: Antonio de Espinoza, Antonio Alvarez, Pedro Balli, Antonio Ricardo, Cornelio Adrián César, Melchor Ocharte, Luis Ocharte Figueroa y Enrico Martínez, Pedro Ocharte.

Al concesionar Juan Cromberger su imprenta a Juan Pablos el ámbito editorial experimenta un fuerte impulso. Se sabe que el primer libro impreso en la Nueva España fue *La breve y más compendiosa doctrina cristiana*, en lengua mexicana y castellana, de Fray de Zumárraga y editado por Juan Pablos en 1539.

La producción de libros en dicho siglo es prolífica; se trata fundamentalmente de obras de doctrina cristiana, sermonarios, confesionarios, libros de bulas y cofradías. También se editan obras



Portada de *Arte de la lengua mexicana y castellana* de Alonso de Molina, 1571

# ARTE Y DICTIO

## NARIO: CON OTRAS

Obras, en lengua Michuacana, Cōpuello por el mty, R. P. Fray Iuan Baptista de Lagunas, Przdicador, Guardian de san Francisco, de la ciudad de Guayangareo, y Diffinidordela Prouincia de Mechucan, y de Xalisco.

DIRIGIDAS AL MVY YLLV, Y.R. feñor Doñor do Antonio Morales & Molina, Cauallero de la ordē de Santiago, obispo meritisimo q̄ fue de Mechucā, y agora de Tlaxcala, del cōf. de fu. M.



EN MEXICO,  
Encafe de Pedro Ballí,  
1574.

Portada Arte y Dictionario de Juan Bautista de Lagunas

de medicina, cedularios, tratados de teología y filosofía, sobre milicia, crónicas, libros de náutica, botánica e historia natural.

Los lugares de mayor producción son las ciudades de México y Puebla, lugares donde se establecen las primeras imprentas. En Puebla se instala la imprenta en 1642 y pronto esa ciudad se convierte en sitio de grandes innovaciones en materia de viñetas, capitulares, producción de imágenes santas, portadas de libros, escudos de armas, retratos, láminas alegóricas sobre España y tesis universitarias. Ciudades como Oaxaca, Guadalajara, Guanajuato y Querétaro se convierten, con el tiempo, en importantes centros editoriales. En todos estos lugares el grabado en madera tiene una importancia primordial.

### La tradición periodística

Con la propagación de la imprenta surge la publicación de hojas volantes entre un público más amplio que el de los libros. Esas hojas circulan de mano en mano para difundir todo tipo de noticias,

como aquella sobre la "Relación del espantoso terremoto ocurrido en Guatemala", hecho que se conoció en la ciudad de México en 1541. Generalmente se trataba de hojas aisladas, en pliego, que carecían de periodicidad y las noticias no tenían relación alguna entre ellas. Poco a poco se multiplicaría el número de estas hojas volantes ilustradas en toscos grabados que habrían de convertirse con el tiempo en gacetas, antecedente de los primeros periódicos de la Nueva España.

En 1693 aparece *El Mercurio Volante*, editado por Carlos de Sigüenza y Góngora, donde se muestra ya una periodicidad; sin embargo, se considera el primer periódico a *La Gaceta de México y Noticias de la Nueva España*, editada en 1772 por Juan de Castorena y Ursúa, de la cual sólo aparecen seis números. En 1728, Juan Francisco Arévalo reanuda la publicación de la primera gaceta introduciendo novedosas ilustraciones de grabados en cobre; esta segunda época de *La Gaceta de México*, misma que deja de editarse en 1809; más tarde se convierte en *La Gaceta del gobierno de México*, en el periodo de la Independencia y en la *Gaceta Imperial*, con Iturbide.

Estas publicaciones, verdaderos vehiculos de información, cubren

tanto los intereses del estado como de la Iglesia y satisfacen las demandas de un público ávido de noticias y de un amplio sector de comerciantes, patrones de embarcaciones e instituciones diversas.

Durante el siglo XVIII aparecen otras publicaciones como el *Diario Literario* en 1768, *Asuntos varios sobre ciencias y artes*, en 1772, *Observaciones sobre la Física, la Historia Natural y Artes Útiles*, en 1788; todas ellas dirigidas por José Antonio Alzate y Ramírez, incluyendo la más importante de todas ellas *La Gaceta Literaria*, que se publica de 1778 a 1795. Por otro lado, José Ignacio Bartolache publica, en 1772, *El Mercurio Volante*.

Estos periódicos tienen un importante papel en la vida cultural de la Nueva España y revelan la gran dedicación de las ciencias y el humanismo.

En 1805 aparece el *Diario de México*, creado por Carlos Mena de Bustamante y Jacobo, periódico que vive el periodo de convulsión de la Guerra de Independencia. La publicación perdura hasta 1817 y, no obstante que soporta la censura oficial, nunca adopta la causa insurgente.

### La prensa insurgente

Durante el periodo de Independencia la imprenta representa un poderoso vehículo de difusión de ideas emancipadoras en una buena parte del territorio nacional. En 1827 existían alrededor de treinta talleres de impresión en diferentes ciudades, de los cuales salieron hojas sueltas, folletos, proclamas, manifiestos y periódicos.

El primer periódico insurgente es el *Despertador Americano*, editado bajo la dirección de Francisco Severo Maldonado; de este periódico aparecieron siete números en Guadalajara de 1810 a 1811. En esa publicación se incluían noticias, estadísticas de la época y grandes elogios a los héroes de la independencia norteamericana.



Relación del espantoso terremoto ocurrido en Guatemala, hoja volante impresa por Juan Pablos, en 1541

En 1812 aparece *El Ilustrador Nacional*, dirigido por el Dr. José María Cos. Este periódico, fruto de sumar mexicanos a la causa independentista, informa del desarrollo de la lucha y combatía ideológicamente al gobierno. Posteriormente, el Dr. Cos cambió el nombre del periódico al de *El Ilustrador Americano*, que se publica de 1812 a 1813. Poco después aparece un periódico opositor que difunde las ideas realistas: *El Verdadero Ilustrador Americano*.

Durante este periodo se editan otros periódicos de causa insurgente hasta la consumación de la Independencia y el resurgimiento de la República, el *Semanario Patriótico Americano* en 1812, *El Despertador de Michoacán* y *El Correo Americano del Sur*, en 1813, *La Gaceta del Gobierno Provisional Mexicano de las Provincias del Poniente*, en 1817; *El Mejicano Independiente*, *El Ejército Imperial Mexicano de las Tres Garantías*, *La Abeja Poblana* y *El Diario Político Militar Mexicano*, en 1821.

### La tradición del grabado y la litografía

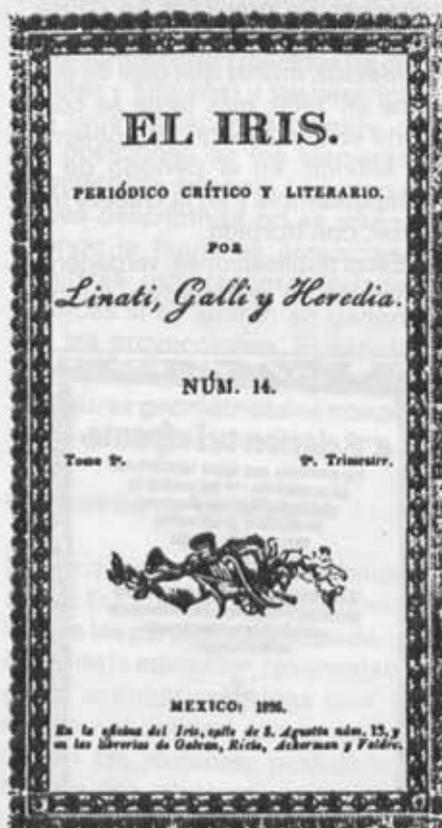
Paralelamente al desarrollo de la imprenta en México se crea, en 1778, bajo las gestiones de Jerónimo Antonio Gil, la primera escuela de grabado semejante a la de Madrid, como una respuesta a la demanda de La Casa de Moneda de México, que requería la formación de grabadores para el acuñamiento de la moneda en territorio nacional. En 1785 se funda la Real Academia de San Carlos de Bellas Artes, que comienza a funcionar como escuela provisional desde 1781.

Es a partir de estos hechos relevantes para el desarrollo de las artes y del grabado en metal cuando se da un gran desarrollo a una gráfica, que lo mismo sirve a fines de ornamentación que a propósitos religiosos y de expresión plástica.

Luego de lograda la independencia económica y política del país, prolifera un cierto tipo de gráfica de carácter popular en todas las ciudades importantes. La llamada ilustración popular alcanza un desarrollo considerable.

Un hecho de singular importancia para la gráfica es la introducción de la litografía al país, ya que aumenta considerablemente la elaboración de periódicos con imágenes que habrán de servir a todo tipo de intereses y de mensajes. La reproducción y la gráfica popular y periodística encuentran en esta técnica un medio de difusión ilimitado.

Fue Claudio Linati de Prevost, con ayuda del gobierno mexicano, quien introduce la primera máquina para el establecimiento de un taller de litografía en 1826. Linati no solamente introduce la litografía sino que también es el primer maestro, en este oficio, que transmite sus conocimientos a José Gracida e Ignacio Serrano.



*El Iris*, primera revista ilustrada de México publicada en 1826

De tendencia liberal, Linati se asocia con otro italiano, Fiorenzo Galli, y con el poeta cubano, José María Heredia. Ambos fundan en 1826 *El Iris*. "Periódico crítico y literario", que fue la primera revista ilustrada de México heredera literaria del *Diario de México*, desaparecido éste en 1817.

*El Iris*, de contenido combativo, provoca la expulsión de Linati del país. Con los dibujos realizados en México produce una colección de litografías a color bajo el título de *Trajes civiles, militares y religiosos de México*, editada en Francia. Se trata de la primera representación ilustrada del México independiente.

Otros litógrafos importantes que vienen a México son Federico Waldeck, Daniel Thomas Egerton y Joan Mortiz Rugendas. Con este grupo de artistas extranjeros se cierra la primera etapa de la gráfica moderna mexicana, iniciada con la fundación de la Academia de San Carlos. La segunda etapa del desarrollo moderno de las artes surge en el México agrario y minero, atrasado técnicamente, débil en lo interno y frente a la economía internacional y fragmentado por las luchas entre las viejas fuerzas que pretenden mantener los privilegios de la colonia y las fuerzas liberadoras que tienen en mente una república independiente en lo político y lo cultural.

A mediados del siglo XIX la tradición periodística política cobra una particular significación. Entre los ejemplos importantes se encuentra el periódico local satírico *Don Bullebulle*, editado en Yucatán en 1847, con extraordinarias ilustraciones de Gabriel Vicente Gahona "Picheta". De esta publicación aparecen 33 números con un total de 86 ilustraciones.

La publicación de periódicos en este periodo influye para que se desarrolle la ilustración en este

medio. Varios son los ejemplos de este tipo entre otros, *El Diario de los niños*, con grabados en madera de pie, las publicaciones de Ignacio Cumplido, muestra importante del arte tipográfico de la época. Lo son también *El Museo Mexicano*, *La Ilustración Mexicana*, *El Universal Ilustrado*, *La Historia de la Conquista*, de William Prescott, los calendarios portátiles, todos ellos adornados con estuendas litografías que han hecho de esta expresión artística la más rica e importante del siglo.

Desde la época de la Reforma Juarista y hasta Porfirio Díaz, habrán de aparecer periódicos y hojas gráficas volantes que dan oportunidad de expresarse estéticamente, política y socialmente a una serie de artistas como Constantino Escalante, Santiago Hernández, José María Villasana, Gabriel Vicente Gahona y en el campo del grabado a Manilla y José Guadalupe Posada.

Estos artistas recurren al periódico y la revista por ser medios masivos de comunicación. Colaboran en diversas publicaciones como *El Gallo Pitagórico*, *El Ahuizote*, *La Orquesta*, *La Historia Danzante*, *El Tecolote*, *El Rascatripas*, por mencionar sólo algunos.

En la época de la Reforma se desarrolla plenamente el género de la caricatura política, tanto la conservadora como la de tendencia liberal. Caricaturistas como Escalante, Iriarte, Heredia, Villasana y Plácido Blanco oscilan entre dos tendencias que caracterizan a la nación que no acaba de constituirse y que a través de la literatura busca su propia imagen.

Hasta finales del siglo XIX se manifiesta la corriente romántica: se crea la *Revista Moderna*, que da cabida a ilustradores como Julio Ruelas y a intelectuales como Amado Nervo, José Juan Tablada y Manuel José Othón, que marcan una importante contribución a la historia literaria y artística de México e hispanoamérica.

## La gráfica en la Revolución

Con el descontento popular y sometida a la dictadura porfirista, surge, subterránea y contestataria la prensa independiente de oposición, se editan múltiples publicaciones como *El Popular*, *Regeneración*, *El Socialista*, *El Republicano*, *El Argos*, *La Patria Ilustrada*, *El Diablito Rojo*, *El Hijo del Ahuizote*, *El Colmillo Público*, entre otras.



## Entre col y col, lechuga



El empuje latido  
en las naciones que se abren,  
¿no es vencer al padre  
de la tierra que  
se tiene en los brazos  
y sostener dentro  
de las manos?  
Que el mundo  
de hoy sea el mundo  
de ayer, en el mundo  
de hoy y mañana.

Ante la laguna del  
mundo muy distante  
del gobierno, se habilitan  
y se amedian  
Tienen todos de  
que vivir en el mundo,  
¿cómo se puede  
que se haya unido  
que desde el mundo  
se manda al Dios Porfirio?

*El Diablito Rojo*, 6 de Diciembre, 1909. Ilustrado por José Guadalupe Posada

Con el movimiento revolucionario del siglo XX, se desarrolla una nueva etapa en la producción gráfica y de expresión popular. Sin duda en la prensa gráfica de contenido político que se da entre el porfirismo y la revolución de 1910, se aprecia un claro sentido de educación política para las masas.

En muchas de las publicaciones de este periodo colabora el artista popular José Guadalupe Posada, un hito en la historia gráfica mexicana que ha trascendido hasta nuestros días por el profundo sentido popular de sus grabados.

Posteriormente a la Revolución, se dan dos grandes manifestaciones nacionales: el Movimiento

Muralista Mexicano y el Taller de la Gráfica Popular, expresiones políticas y gráficas, sin precedentes en el mundo moderno y con un claro sentido político y de raigambre popular.

Es de sobra conocida la trascendencia de estos movimientos para la cultura latinoamericana y la altura de artista como Orozco, Rivera y Siqueiros, fundadores del movimiento muralista y de Leopoldo Méndez, Díaz de León, Fernández Ledezma y Alfredo Zalce, en el campo de la producción gráfica.

Hacia 1938, Francisco Díaz de León funda la Escuela de Artes del Libro, con el propósito de formar especialistas para el trabajo editorial. Sin embargo, con el correr de los años esta escuela se encuentra prácticamente en el abandono, siendo su principal aporte en el nivel técnico de la enseñanza media superior orientada a las artes gráficas.

## El papel de las escuelas de diseño gráfico

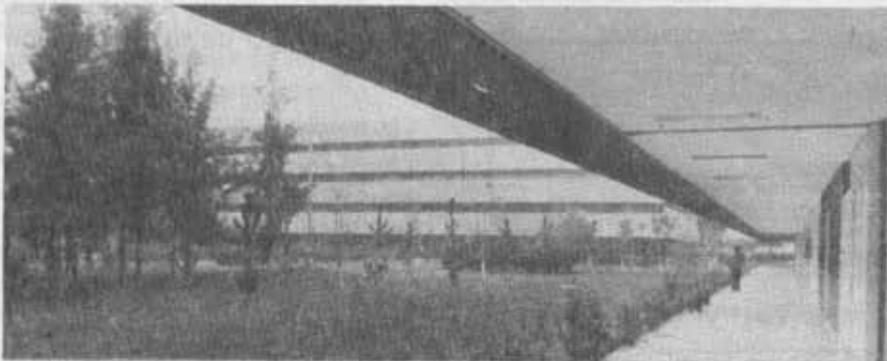
El Surgimiento de las escuelas de diseño gráfico en nuestro país, plantea problemas de continuidad con la secuencia que hemos abordado, sin embargo, podemos decir que su aparición es resultado, en gran medida, de esta rica tradición gráfica mexicana que se liga a un mercado de consumo de diseño en todos los aspectos de nuestra sociedad, en lo político, económico y cultural.

Es en la década del cincuenta cuando surge la Escuela de Diseño y Artesanías, dependiente del INBA, aunque no es sino hasta los años del setenta que se crea la carrera de Diseño Gráfico como licenciatura.

En los últimos diez años han proliferado las escuelas de diseño, tanto en el Valle de México como en provincia. Actualmente existen 47 escuelas de este tipo a nivel superior, lo que nos da una idea de la expansión que ha tenido el diseño gráfico en el país.

Desprendida de otras especialidades como el diseño industrial, la arquitectura, la publicidad o las artes plásticas, la enseñanza del diseño gráfico en las escuelas se ha ido adaptando a los cambios que ha sufrido el país en los últimos años y se han ido definiendo los diversos perfiles profesionales de acuerdo con los propósitos de cada institución.

Debido al amplio espectro que actualmente abarca la práctica del diseño gráfico y de acuerdo con la expansión de un mercado de trabajo que requiere del diseño, las escuelas dedicadas a la formación de profesionales en este campo, ha orientado sus planes de estudio de manera diversificada y amplia no sin grandes dificultades de carácter operativo para llevarlas a cabo.



En este contexto, consideramos que el perfil del diseñador editorial no se ha dado de manera plena en cada una de ellas debido, entre otras muchas razones, al tiempo que se le dedica en el complejo plan de estudios, sobre todo porque incorpora diversos aspectos técnicos, teóricos y expresivos, vinculados a otros campos como las artes gráficas, la edición de publicaciones, la publicidad, etc.

Por estas razones, la formación de profesionales en el campo editorial se encuentra restringida en cierta forma en las currícula de las universidades y existe una ausencia de especialidades o estudios de posgrado definidos con este propósito.

El trabajo editorial, tradicionalmente vinculado a la producción de libros en la actualidad y aún antes de la aparición de las escuelas de diseño, ha estado íntimamente ligado a la producción gráfica, al cartel, al diseño de propaganda comercial o política e interviene en muchos movimientos culturales de relevancia social.

Creemos que actualmente el desafío que afrontan las escuelas de diseño gráfico consiste en: la necesidad de integrarse a un mercado y dar respuesta a todo tipo de necesidades sociales y culturales. En este sentido, el perfil de diseñador debe considerar claramente una práctica profesional más amplia en el terreno cultural, que haga frente a un mercado de consumo avasallador, en el cual se encuentra inmerso el actual diseñador gráfico.

Nuestro interés principal se centra en revitalizar la profesión del diseñador editorial, ya que consideramos que una buena parte del campo de trabajo, demanda una mayor profesionalización dentro de un mercado en constante expansión.

Consideramos que toca precisamente a nuestras escuelas de diseño gráfico enfrentar estos retos y recuperar en todo lo que vale nuestra rica tradición gráfica con el propósito de generar un reconocimiento social particular y desarrollar una identidad cultural propia e independiente.

\*Jefe del Departamento de Síntesis Creativa.

## Bibliografía

- Brown, Thomas A. *La Academia de San Carlos de la Nueva España*, Tomo I Fundación y Organización, Tomo II. La Academia de 1810 a 1792, SEP, México, 1976 (Sepsetentas).
- Cimet, Esther. *Transformaciones recientes en la educación superior*, centro de documentación e investigación INBA-SEP, 1981.
- Díaz de León, Francisco. *Gahona y Posada, grabadores mexicanos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985 (Colección Popular).
- Enciso, Jorge. *Sellos del Antiguo México*, Editorial Innovación, Méx., 1985.
- Fernández, Justino. *Arte moderno y contemporáneo de México*, UNAM, Méx., 1952.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981 (Biblioteca Americana).
- Medina, José Toribio. *La imprenta en México (1539-1821)*, 8 volúmenes, Santiago de Chile, 1907-1912.
- Millares Carlo, Agustín y Calvo, Julián. *Juan Pablos primer impresor que a esta tierra vino*, Porrúa, México, 1954.
- Pompa y Pompa, Antonio. *450 años de la imprenta tipográfica en México*, Asociación Nacional de Libreros, México, 1988.
- Stols, Alexandre A.M. *Antonio de Espinoza, el segundo impresor mexicano*, UNAM, México, 1962.
- Stols, Alexandre A.M. *Pedro Ocharte, el tercer impresor mexicano*, UNAM México, 1990.
- Tibol, Raquel. *Historia general del arte mexicano. Epoca moderna y contemporánea*, Tomo I, Hermes, México — Buenos Aires, 1969.
- Torre Villar, Ernesto de la. *Breve historia del libro en México*, UNAM, México, 1987.
- Toussaint, Manuel. *La litografía en México en el siglo XIX*, Ed. Quezada, México, 1934.
- Westheim, Paul. *El grabado en madera*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981, (Colección Breviarios Núm. 95)